LA TARDE DEL DOMINGO

CARLOS SAURA, 1957

DEL **1** DE **ABRIL** AL
1 DE **MAYO** 2023 A LAS **12:00 H**

FLORES EN LA SOMBRA ES UNA INICIATIVA ONLINE DE FILMOTECA ESPAÑOLA QUE PERMITE ACCEDER DURANTE UN TIEMPO LIMITADO A MATERIALES EXCLUSIVOS



VER PELÍCULA





FLORES EN LA SOMBRA

LA TARDE DEL DOMINGO
(CARLOS SAURA, 1957)

DISPONIBLE ONLINE
DEL **1** DE **ABRIL** AL **1** DE **MAYO** 2023 A LAS **12:00 H**


VER AHORA

Tras licenciarse en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas en 1957, y al tiempo que daba sus primeros pasos como director de cine, Carlos Saura permaneció unido al IIEC como profesor, actividad que mantuvo hasta 1963. A partir de ahí, y en particular desde el estreno de *La caza* en 1966, el director oscense desarrolló una carrera que le convirtió en uno de los pilares del Nuevo Cine Español y, finalmente, en uno de los creadores cinematográficos de mayor prestigio y presencia internacional de nuestro país. A lo largo de sus múltiples etapas y con casi medio centenar de largometrajes en su haber, el cine de Carlos Saura ha sido reconocido con abundantes nominaciones y premios en los Goya, los Oscar o los BAFTA, así como una presencia constante en festivales como Cannes, Venecia, Berlín y San Sebastián. Ahora, pocas semanas después de la triste noticia de su muerte, le recordamos recuperando uno de sus primeros títulos, la película que rodó en 1957 como trabajo de licenciatura.

FICHA TÉCNICA
LA TARDE DEL DOMINGO

AÑO: **1957**
PAÍS: **ESPAÑA**
DIRECCIÓN: **CARLOS SAURA**
GUION: **CARLOS SAURA**
PRODUCCIÓN: **INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y EXPERIENCIAS CINEMATOGRÁFICAS**
INTÉRPRETES: **ISANA MEDEL, JULIA MARÍA BRUTÓN, FRANCISCO HERRERA, CARLOS POLACK.**
DURACIÓN: **33 MINUTOS**



La tarde del domingo

RETRATOS DE MUJER

CARMEN RODRÍGUEZ FUENTES
INVESTIGADORA Y COORDINADORA DEL LIBRO *DESMONTANDO A SAURA* (LUCES DE GALIBO, 2013)

"La relación con una mujer tiene un principio y un fin. Desgraciadamente, o por suerte, es así. Yo he sido siempre monógamo. Si una mujer me gusta, me dejo transformar por ella, me he dejado cambiar con gran satisfacción de forma de vivir".
Carlos Saura


La tarde del domingo

Carlos Saura, cineasta y autor internacional, es uno de los creadores más singulares de nuestra cinematografía. Sus películas comparten más de un elemento entre sí. El conjunto de todas ellas constituye un universo muy personal y, según vamos conociendo su obra, apreciamos cómo esta y su vida personal están entrelazadas. Ese universo único y personal se rige por leyes muy concretas: la tensión en las relaciones interpersonales, la presencia del pasado como desencadenante del presente, el predominio de la realidad interior de los protagonistas, la mezcla indisoluble entre ficción y realidad, el uso del monólogo interior. Ese universo creativo se define con la presencia femenina. Además, Saura tiene el gusto de la música como hilo conductor de la acción.

La concepción de lo femenino en Saura viene definido a través de sus heroínas, que oscilan entre la mujer convencional y la mujer moderna, sin olvidar cierto interés por la mujer objeto. En su filmografía es fundamental el rol femenino, siendo en numerosas obras la mujer su núcleo central. Es curioso apreciar cómo en su primera obra, *La tarde del domingo* (1957), mediometraje realizado como trabajo de fin de estudios, ya encontramos muchas de las pulsiones de su obra, con la mujer como centro neurálgico.

El personaje principal de *La tarde del domingo* es una mujer joven que trabaja de criada interna en una familia de clase media. El trabajo de Clara es extenuante, a jornada completa, teniendo tan solo libre la tarde del domingo, por lo que espera con ilusión y gran expectación esa tarde. Tal como refleja el comentario de una de sus amigas: "Como el domingo lo pases mal, el resto de la semana no tienes aguante". Es domingo por la mañana, se la ve haciendo



CARMEN RODRÍGUEZ FUENTES

las tareas de la casa, soñadora, poner la radio, y escuchar una canción mientras hace la cama. En esa tarde, Clara quedará con otras criadas en el parque del Retiro, para ir después al baile.

Decíamos que Saura ya nos da las primeras pinceladas de su universo creativo en esta primera obra. Por lo pronto, la protagonista es una mujer, y nos muestra los condicionantes que le impondrá una sociedad puritana y represiva. Existirán algunas diferencias, dependiendo de la clase social a la que pertenezca esa mujer. Clara, al igual que sus amigas, también criadas, son menospreciadas por la clase a la que pertenecen, por provenir del mundo rural, etc. Por ejemplo, el padre de la familia donde trabaja le reprende por su manera de hablar, y señala con desprecio que viene del pueblo. La hija de la familia señala que "el domingo no se puede salir, porque todo está lleno de criadas".

La religión aparece en el cine sauriano como fenómeno absolutamente ritual, reducido a la repetición de unas determinadas convenciones externas. Clara asiste a misa temprana, mientras la familia duerme, porque tiene que trabajar toda la mañana atendiendo a todos. Se hacen más referencias a la misa dominical: cuando la madre le dice al padre que tiene que levantarse para ir con ella a misa, o cuando la hija de la familia dice que desea ir a comulgar.

"A SAURA LE PREOCUPA EL DESDOBLAMIENTO DE LA MUJER, Y PLANTEA LA DUALIDAD ENTRE LA MUJER CONVENCIONAL Y LA MODERNA"

La mujer convencional tiene poca cultura. Las de clase media estudian solo el bachillerato, no se les exige estudiar más, ya que son mujeres. Tal y como dice la madre: "su hija ha estudiado lo que tenía que estudiar". Mientras el padre busca el periódico, la madre confiesa no leerlo nunca. En el caso de las clases bajas, como Clara, apenas se sabe leer.

A Saura le preocupa el desdoblamiento de la personalidad de la mujer. Plantea la dualidad femenina entre la mujer convencional y la moderna. El ideal de mujer moderna es una mujer independiente, mítica imagen onanista de la mujer emancipada, provocativa y sofisticada, tal y como aparece en *Peppermint frappé* (1967). Por otro lado, le preocupa la transformación de la mujer en un objeto de consumo y la desorientación del hombre, su brutalidad, a la hora de establecer relaciones con la mujer. Así, en la película *La caza* (1965), encontramos similitudes entre la mujer y los conejos, ambos deben ser cazados. La mujer es representada por la imagen de una revista ilustrada o el maniquí descabezado utilizado como diana improvisada. En otras películas como *Stress es tres, tres* (1968), la mujer es el detonante para que se manifieste la violencia, el machismo, la envidia, el enfrentamiento entre los hombres que desean dominarla y poseerla.

Otro tema recurrente en la obra de Saura es el espacio como escenario determinante en las relaciones humanas. En *La tarde del domingo* es el baile, el espacio donde Clara espera consolidar sus expectativas, cultivadas durante toda la semana. Es el lugar donde se puede encontrar a la mujer moderna, donde el hombre establece su coto de caza, y donde, si no está acompañada, la mujer se verá acosada por unos y otros. No se entiende que no se encuentre con un hombre. Sin embargo, al no acudir Juan, ella se desilusiona y rechaza bailar con otros. Comienza a desesperarse. Y ya no quiere divertirse. "No seas boba, diviértete que mañana es lunes". Pasa de la frustración a la tristeza y de esta a la angustia.



Cría cuervos

La dificultad de las relaciones humanas, como en el matrimonio de *Stress es tres, tres* (1968) o en *La madriguera* (1969), se plantea como el enfrentamiento de dos mundos. Poco a poco, la desconfianza se asienta y provoca el conflicto matrimonial. En *La tarde del domingo*, en el baile, vemos a esa pareja distanciada, con la mirada perdida. O el matrimonio se convierte en una rutina insustancial, como en *La prima Angélica* (1973). La crisis de la pareja siempre está latente, porque tiene un comienzo y un fin.

Un aliado del fracaso matrimonial es la infidelidad. Lo vemos, entre otras, en *Cría cuervos* (1975) o en *Elisa, vida mía* (1977), donde se reconoce la infidelidad como ingrediente indispensable de las relaciones matrimoniales. En *La tarde del domingo,* el vendedor de churros se insinúa a Clara, a pesar de estar casado.

La mujer es la célula para generar una familia que Saura representa tradicional, conservadora y provinciana. La mujer moderna será la que no tiene hijos, no desea tenerlos, como en *La madriguera* (1969). Enfrente encontramos a la mujer convencional que desea ser madre, pudiendo ser tierna, estar ausente, enferma, etc. pero, sobre todo, siendo una madre que controla a sus hijos. Madres dominantes, como en *Ana y los lobos* (1972), o en *La tarde del domingo*, donde la madre es la que decide por todos.

En el cine de Saura, el fracaso en las relaciones humanas puede llevar a la muerte o al suicidio. En el caso de *La tarde del domingo*, cuando Clara espera infructuosamente a Juan, aparece la desesperación. Se siente angustiada, el ambiente del baile le provoca mucha tensión, hasta que termina huyendo de allí. Clara, frustrada, con lágrimas en los ojos, arranca el día del almanaque. Y sigue con las tareas de la casa ●



LAS MUJERES EN EL CINE DE CARLOS SAURA

ANTONIO SAURA MEDRANO
PRODUCTOR DE CINE



La tarde del domingo

Desde su primer trabajo, aún como estudiante, mi padre mostró su curiosidad por retratar el universo femenino. Se podría decir que vivía obsesionado por entender ese mundo que siempre se le antojó, como diría Ciro Alegría, “ancho y ajeno”. En el cortometraje que se ofrece en esta sesión online, *La tarde del domingo* (1957), rodado cuando todavía estudiaba en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, ya muestra su enorme curiosidad por presentar la vida cotidiana de poderosos personajes femeninos.

Las referencias femeninas en su vida personal fueron siempre mujeres imponentes: su madre, Fermina, mujer de amplia cultura, pianista que había podido ser profesional, amante de la música, gestionaba la casa con mano firme, pero dando libertad creativa a sus hijos; de sus parejas vitales ya hice el elogio en la ceremonia de los Goya. A mi padre nunca le interesó ni la mujer sumisa, ni la mujer sin personalidad: eso no iba con él. Para él, la pareja era curiosidad y descubrimiento, al margen, por supuesto, del amor y el deseo, que también. La presencia de la mujer o lo femenino en su cine es una excepción en el cine español de su tiempo. En varias ocasiones fue comparado con Ingmar Bergman precisamente por las mutuas obsesiones por comprender a la mujer a través de la exploración de esos personajes en cuya escritura se juntaba la curiosidad y el descubrimiento.

No es por tanto ocioso decir que la mayor parte del cine de Saura gira alrededor de referentes femeninos, que dan pie a maravillosas interpretaciones de actrices excepcionales: Rafaela Aparicio en *Ana y los lobos* (1973) y *Mamá cumple cien años* (1979), Geraldine Chaplin en muchas de las películas en común, empezando por ese lujo de doble papel que interpreta en *Peppermint frappé* (1967) y culminando en su genial interpretación en *Elisa, vida mia* (1977), Laura del Sol en *Carmen* (1983), etc.

“ NO ES OCIOSO DECIR QUE LA MAYOR PARTE DEL CINE DE SAURA GIRA ALREDEDOR DE REFERENTES FEMENINOS”

Con un planteamiento reduccionista, se podría decir que en el cine de Saura encontramos tres maneras de acercarse a lo que para él era el inabarcable mundo femenino: por un lado, la mujer extranjera, libre, muy diferente a la española de su momento. Eso se ve en el cine de finales de los 60, los 70 y va evolucionando en los primeros 80, muy relacionado a su fascinación por su pareja de entonces, Geraldine Chaplin. La mujer extranjera representa un mundo de conocimientos, libertad y actitudes que chocan con los convencionalismos y la represión imperante en España. Por otra parte, la mujer joven, ya libre de prejuicios, que al imponer su independencia deja un reguero de varones heridos en el corazón, como sería la *Carmen* de Laura del Sol, o más recientemente el personaje de Greta Elizondo en su última película de ficción, *El rey de todo el mundo* (2021). Mujeres jóvenes, creativas, capaces de gestionar sus propias vidas, con sus dudas pero también sus certezas, mujeres que no tienen por qué estar al servicio de ningún varón, fuertes cuando se requiere, capaces de ejercer venganza si es necesario. Por último está la mujer matriarcal, bien sea como madre que deja huella o directamente como mujer que domina el destino de una familia. Por supuesto, podemos encontrar la quintaesencia de eso en la Rafaela Aparicio de *Mamá cumple cien años*, mujer con poderes psíquicos, que controla así a uno de sus tres hijos y que consigue mantenerse viva a pesar de una conspiración para asesinarla. O las mujeres de *La prima Angélica* (1974), que de alguna manera representan la urdimbre de todo lo que le acontece al protagonista, José Luis López Vázquez, dejado por su madre en manos de sus tías, que son, con el marido ausente o semi-presente según el momento de la historia, responsables de los desvelos del niño/adulto.

Y por último, dentro de esas mujeres poderosas, tenemos a la más fuerte de todas, una niña: la maravillosa Ana Torrent en *Cría cuervos* (1976), observadora del mundo masculino, pero representante de todo lo femenino en un universo de mujeres donde el varón estorba. Se pueden hacer todos los análisis que se quiera de esa película y todos serán ciertos, pero lo evidente es que esa niña intenta y consigue que, bien por casualidad o por su acierto, mueran todos los que se interponen en sus planes. Así se lo señalé un día a mi padre, quien, por supuesto, torció el gesto y pensó que era una más de mis rarezas, pues nunca había pensado haber escrito una película sobre el nacimiento de una *serial killer* ●

FLORES EN LA SOMBRA

















NIPO: 826-23-007-5